

TEMA 5. ADORACIÓN

La Adoración es una muestra externa del reconocimiento del hombre y una elevación interna del alma hacia su Creador...

Dios creó al hombre, y lo conserva, que es otro beneficio que supone la continuación del primero. Esta deuda el hombre solo puede pagarla con un acto correspondiente a su importancia y a la suprema dignidad del Señor.

Este homenaje no puede ser otro que la Adoración. La Adoración compendia los movimientos o determinaciones del alma humana hacia su Bienhechor.

La Adoración es el único tributo que podemos rendir al Señor, que tiene alguna relación con tamaños beneficios (crearnos y conservarnos.) En ella se realiza lo que nos dice el Eclesiastés: "La oblación del justo empapa el altar y es olor de suavidad en presencia del Altísimo."

La Adoración, si es perfecta, comprende un sacrificio de la voluntad, una expresión del corazón, un reconocimiento que hacemos del dominio que Dios tiene sobre nosotros, y en ella ejercitamos todas las virtudes cristianas...

Cuando el hombre adora a Dios, se ofrece, y ofreciéndose se sacrifica con Él, y con el sacrificio de todo su ser hace cuanto puede para pagarle sus bondades. En este ofrecimiento hay algo de infinito en relación a nuestro espíritu, y en lo más profundo del corazón se inmola como víctima... practicando a un mismo tiempo un acto de justicia, de humildad, de reconocimiento, de amor y, en fin, un sacrificio de si propio a quien tan generosamente le dio el ser... En la Adoración entendida de este modo, damos a Dios, sino toda la Gloria que se merece, si toda la que podemos dar.

Si adorar a Dios en la vida terrenal es el más sublime objeto de la vida, adorarle en la eternidad será la sustancia de la vida beatífica. El que adora envía su alma a Dios y recibe en cambio la vida de Dios, adhiriéndose a El por los vínculos de la Fe y el Amor y de todas las virtudes que vienen al espíritu del hombre con la divina Gracia [...] Por eso no se puede adorar bien sin amar mucho, ni tampoco se concibe el amor puro y acendrado sin que se convierta en adoración

El sentimiento de amor lo domina todo en la Adoración. Si todas las acciones del hombre se rigen por el amor, ¿Qué será la Adoración a Dios? Fácilmente adivinamos que es un acto de amor por excelencia. Es tan elevada esta materia, que sólo puede estudiarse bien a los pies del Sagrario, después de que la Comunión Sacramental nos ha regenerado... que Dios nos perdone la osadía de haberlo indicado este tema tan toscamente...

(L.S. Tomo IX, (1878) pág. 81 y ss.)